

BLANCA DOMÉNECH

HYDRA

PERSONAJES

LEON M. BRADLEY
AMANDA PRESTON
MARCUS LUNDBERG
INESSA H. KUZNESTOY
JUN ZHANG
ELISA FERNÁNDEZ

SHOCK

Bellevue Hospital Center. New York City. LEON M. BRADLEY se ha colado en el despacho de AMANDA PRESTON.

LEON. Llevo toda la mañana intentando hablar con usted.

AMANDA. ¿Cómo dice que se llama el paciente?

LEON. Inessa Bradley.

AMANDA. ¿Un familiar?

LEON. Su marido.

AMANDA. ¿Marido?

LEON. Ya se lo he dicho... ¿Resulta raro?

AMANDA. Me había parecido una chica muy joven, casi una niña. Siéntese, estoy buscando su ficha. *(Lee de la pantalla del ordenador)*
Quedó atascada entre dos coches, la arrollaron. Los primeros minutos, en la ambulancia, estuvo consciente hasta que...

LEON. Todo eso ya me lo han contado. No estoy aquí para que me repita la misma historia.

(Pausa).

AMANDA. Dígame cómo puedo ayudarle, entonces.

LEON. Si no le importa, voy a cerrar la puerta.

AMANDA. ¿Se encuentra bien?

LEON. Solo estoy un poco mareado.

AMANDA. Entiendo que está nervioso.

LEON. No estoy nervioso.

AMANDA. Afectado. De la manera que sea. *(Pausa)* ¿Ha recibido asistencia psicológica?

LEON. Me dieron unas pastillas. Pero no me las he tomado.

AMANDA. Debería hablar con un psicólogo. Tenemos el mejor centro de asistencia de la ciudad. Deme unos segundos. *(Tecllea en la pantalla del ordenador).*

LEON. Estoy hablando con Usted.

AMANDA. Patricia Broggi le espera en su despacho.

LEON. ¿Patricia Broggi?

AMANDA. La psicóloga más eficiente del centro.

LEON. No quiero hablar con ninguna psicóloga. Quiero hablar con la neurocientífica que lleva el caso de Inessa.

AMANDA. Estaré encantada de que hablemos una vez haya superado el primer estado de shock. *(Pausa)* Disculpe... Entiendo la situación, no he querido ser brusca.

LEON. Estoy aquí para que me explique todo. Todo. Las posibilidades que tenemos. El tiempo puede ser un factor importantísimo en estos momentos.

AMANDA. Inessa está en manos de los mejores profesionales. Estamos realizando un examen minucioso y avanzamos lo más rápido posible. Pero es demasiado pronto para aventurar un diagnóstico.

LEON. Está en coma.

AMANDA. Existen muchos tipos de coma. Daños cerebrales con distintos niveles de afección. Cuando podamos asegurar de dónde procede y cuál es el daño de Inessa, crearemos una línea de actuación. Escuche, le aseguro que Inessa está en muy buenas manos. Le aseguro que haré todo por ayudarla. *(Pausa)* Ahora creo que debería hablar con Patricia.

LEON. Veinticinco años.

AMANDA. ¿Cómo?

LEON. Tiene veinticinco años. Nos hemos casado hace dos meses.

AMANDA. Dos meses...

LEON. Desde el primer día que la vi supe que ya formaba parte de mi familia. Pertenece el uno al otro. Estamos en el mismo sitio al mismo tiempo. Es mi mitad. Mi mitad. ¿Entiende?

AMANDA. Le acompañaré al despacho de Patricia.

(AMANDA va hacia la puerta).

LEON. Imagine que estuviera encerrada dentro de una caja... Una extraña caja que le permite escuchar absolutamente todo lo que ocurre a su alrededor, aunque su voz no pueda ser oída... *(AMANDA abre la puerta, invitándole a salir).*

LEON. Está encerrada dentro de su propia cabeza. Tiene que haber alguna forma de sacarla de ahí. Tengo que ayudarla a salir de ahí.

(Aparece MARCUS. Se queda parado en la puerta al ver a AMANDA).

MARCUS. Disculpa... ¿Estás ocupada?

AMANDA. El caballero necesita que alguien le acompañe al despacho de Patricia Broggi. ¿Podrías hacerle el favor?

MARCUS. Claro.

AMANDA. (A LEON) Es importante que descanse, que se relaje.

LEON. Estaré esperando el diagnóstico.

(Salen. Largo silencio. AMANDA coge el teléfono, marca un número).

AMANDA. Necesito información sobre una paciente. Inessa Bradley Kuznetsoy. ¿Ya se le ha practicado la MRI? ¿En qué estado se encuentra ahora mismo? Quiero todos los informes encima de la mesa... Voy hacia allí.

(Entra MARCUS).

MARCUS. Nada más angustioso que tener a la persona a la que amas encerrada en su propio cerebro.

AMANDA. Vivo con ese tormento a diario. ¿Qué querías?

MARCUS. Precisamente venía a hablar de ella: Inessa Kuznetsoy.

AMANDA. ¿Ah, sí?

MARCUS. Me han pedido que firmes autorización para la angiografía y el electroencefalograma.

AMANDA. ¿Conocías al marido?

MARCUS. Lleva toda la mañana en la habitación.

AMANDA. ¿Qué impresión te ha dado?

MARCUS. Ya le has visto.

AMANDA. Tiene esa forma de hablar suave, incluso estando tan alterado.

MARCUS. Para mí es uno de esos millonarios excéntricos. ¿Te has fijado en los zapatos que lleva?

AMANDA. ¿Millonario?

MARCUS. ¿No lo sabes? Ha estado la enfermería revuelta toda la mañana con el tema.

AMANDA. ¿Por qué?

MARCUS. Es uno de los inversores más importantes del mundo. Ocupa la tercera posición en la lista de los hombres más ricos. Leon Bradley, escribe su nombre en Google. Ahí lo tienes.

AMANDA. (Leyendo de la pantalla del ordenador) «Conocido por su adhesión a la inversión en valor y su inmensa riqueza...» (Pausa. Continúa leyendo) «En 2015 fue incluido en la lista de la revista *Time* de las cien personas más influyentes del mundo».

MARCUS. Este tío tiene inversiones en todas partes. Firmas textiles, bufetes de abogados, divisiones de banca, coca-cola, hasta de

dulces y chicles... compañías de todo tipo. Puedes pasarte días leyendo sobre él. La red está plagada de información.

(Pausa).

AMANDA. Dame esos papeles. Los firmaré en un momento... No te había visto antes por aquí. ¿Cierto?

MARCUS. Nos presentaron el otro día, pero no prestaste mucha atención. Ni siquiera quitaste la vista del ordenador para mirarme.

AMANDA. ¿Cómo te llamas?

MARCUS. Marcus Lundberg. He empezado mis prácticas hace veinte días.

AMANDA. ¿Especialidad?

MARCUS. Medicina... Aunque ahora hago un poco de todo. Ya sabes.

AMANDA. ¿Has trabajado alguna vez un caso de coma?

MARCUS. Nunca.

AMANDA. Tienes que estar preparado.

MARCUS. Lo estoy.

AMANDA. Me refiero a lo emocional. Vas a entrar en contacto con el límite. Un caso de este tipo es un reto y un duelo para todo el mundo.

(AMANDA va hacia la puerta).

MARCUS. Hay quien dice que solo existen las situaciones cuando alguien las mira. Cuando deja de mirarlas desaparecen. Que todo es humo ¿Qué piensas de eso?

AMANDA. Podría ser así, aunque no puedo afirmarlo.

MARCUS. Quiero decir... Todos tenemos pensamientos... Yo últimamente estoy practicando meditación. En una de las sesiones, conseguí observar mi propia mente como si no fuera mía. ¿Sabes a lo que me refiero? Como si estuviera escuchando las palabras de otro. Entonces, me pregunté: ¿quién habla por mí? ¿Quién es ese que me manda mensajes, me dice lo que tengo que hacer, pensar, sentir, a dónde he de ir...?

(AMANDA abre la puerta).

AMANDA. Disculpa, Marcus. Tengo prisa.

(AMANDA sale. MARCUS va tras ella).

UNA MENTE ATRAPADA

(Habitación de cuidados intensivos. LEON se ha colado y está tumbado en la cama abrazado a INESSA. Entra JUN).

JUN. Buenas tardes. Haré como que no he visto nada.

(LEON se incorpora de la cama).

LEON. Solo me he tumbado un momento. Es mi mujer.

JUN. Tienes una mujer muy guapa.

LEON. Y no solo eso. Esta joven es capaz de conseguir todo lo que se proponga.

JUN. ¿A qué se dedica?

LEON. Diseñadora y pianista.

JUN. ¿Las dos cosas?

LEON. Con solo veinticinco años ya ha creado su propia firma de ropa. Dio un concierto el mes pasado en el Lincoln Center. Y todo lo que le queda por hacer todavía.

JUN. Tiene manos de pianista. Es cierto.

(Se quedan mirando a INESSA).

LEON. Muy a menudo se despierta al amanecer y se pone a tocar. Tendrías que verla. Es como si se entendiera mejor con el piano que con nadie. Y parece que al piano le pasa lo mismo con ella. *(Se detiene súbitamente)* ¡Está sonriendo! ¿Lo ves? *(Toma la cara de INESSA. Le habla muy cerca)* ¿Estás ahí, verdad? ¿Me entiendes? Has entendido lo que estaba contando...

JUN. Está en observación.

LEON. Ha sonreído.

JUN. No es algo extraño.

LEON. ¿El qué?

JUN. Un paciente en coma puede sonreír, agarrar la mano de otra persona, llorar, gemir y hasta gruñir. Pero no tenemos la certeza de que estos movimientos sean intencionales.

LEON. Ha sonreído cuando estaba hablando del piano. Ha entendido lo que estaba contando. Lo ha entendido. *(La besa)* ... Es como si existiera un atisbo de consciencia...

JUN. Es mejor que hablemos de esto allí.

LEON. ¿Por qué?

JUN. La paciente debe permanecer en reposo.

LEON. O sea, que nos entiende.

JUN. Simplemente, mejor sentémonos aquí. Hablaremos de forma más confortable. *(Pausa)* Lo que he dicho es que no tenemos la certeza... El problema radica en su consciencia.

LEON. Está desconectada.

JUN. Podría decirse.

LEON. Pero tiene que haber alguna forma de comunicarse con ella. Porque ella está ahí. Está ahí. Sonriendo.

JUN. Hace una década, la respuesta habría sido un sombrío y enfático NO. Pero ahora... En realidad, creo que con quien tendrías que hablar es con Amanda.

LEON. ¿Amanda Preston?

JUN. Inessa está a su cargo.

LEON. Hace un rato he estado en su despacho. No me ha hecho ningún caso. Ha llamado a una psicóloga. ¿Crees que necesito una psicóloga? Tengo la cabeza perfectamente. No puedo decir lo mismo de Inessa.

JUN. Amanda Preston también es una de las investigadoras principales del recién inaugurado Observatorio Cerebral Stony Brook.

LEON. ¿Observatorio Cerebral Stony Brook?

JUN. Transformaron uno de los grandes laboratorios nacionales del Departamento de Energía de los Estados Unidos para crear el observatorio. Originalmente fue acelerador de partículas, pero ya estaba desfasado. Tiene la ventaja de que allí trabajan especialistas en el tratamiento de datos, con capacidad de almacenar una importantísima cantidad de información. *(Pausa)* El lugar perfecto donde formular nuevas estrategias para estudiar el cerebro.

LEON. Eso quiere decir...

JUN. Que deberías hablar con Amanda de nuevo.

LEON. Has dicho que hace un siglo tratar a Inessa habría sido imposible, pero ahora ya no.

JUN. Con la ayuda de escáneres cerebrales, se ha descubierto que algunas personas atrapadas dentro de sus cuerpos todavía pueden pensar y sentir en distintos grados.

(LEON se incorpora. Va hacia INESSA, se sienta a su lado).

LEON. Todo lo que he conseguido en esta vida ha sido gracias a mi olfato. Detecto una buena inversión en cuestión de segundos. Y te aseguro que soy alguien perezoso.

JUN. Jamás hubiera dicho que un buen inversor fuera alguien perezoso.

LEON. El mundo de la inversión está lleno de ineptos. Las oscilaciones salvajes de precios están más relacionadas con el comportamiento maniaco-depresivo de los inversores que con los resultados empresariales. La mayoría no resiste la tentación de comprar y vender constantemente. Pero la piedra angular debe ser el letargo, bordeando la pereza. *(Pausa)* Eso sí, una vez tomada la decisión, ya no hay quien me detenga.

JUN. Interesante.

LEON. ¿Conoces el mundo de la inversión?

JUN. No realmente.

LEON. Un inversor necesita hacer muy pocas cosas bien si evita grandes errores.

JUN. ¿A qué te refieres?

LEON. Una inversión a largo plazo y con posición dominante en el mercado. Con eso está todo dicho. *(Pausa)* Es evidente que todavía no me conoces.

JUN. Desde luego.

LEON. Esa sonrisa no era un movimiento reflejo del cuerpo de Inessa. Ella me ha entendido. Está ahí escuchándolo todo. Intentando comunicarse con nosotros. Y yo voy a conseguir hablar con ella. Voy a entrar ahí dentro para que me cuente lo que le pasa.

OBSERVATORIO CEREBRAL STONY BROOK

(El despacho de AMANDA en el Observatorio. Entra ELISA, con un microscopio y una publicación).

ELISA. ¿Quieres ver algo sexy?

AMANDA. ¿Una de tus nuevas adquisiciones?

ELISA. Microscopio de dos fotones. Con especial capacidad para realizar imágenes en 3D a tiempo real y resolución celular... No me digas que no es mono.

AMANDA. Déjame verlo.

(*ELISA coloca el microscopio en la mesa. AMANDA comienza a inspeccionarlo*).

ELISA. ¿Y qué dices de esto?

(*Le muestra la publicación*).

AMANDA. ¿Qué es?

ELISA. ¿No lo sabes?

AMANDA. ¿Has acabado?

ELISA. Bingo. Mi primera publicación en *Proceedings of the National Academy*.

AMANDA. Enhorabuena.

ELISA. Sabes que no existiría sin ti.

AMANDA. Es tu investigación. Y va a causar sensación.

ELISA. He venido a darte las gracias.

AMANDA. No tienes que hacerlo.

ELISA. He atravesado momentos complicados. Has sido mi mayor apoyo. Mi cómplice en esta aventura.

AMANDA. Habrá que celebrarlo.

ELISA. ¿Cena en Bouley? Esta noche. Di que sí.

AMANDA. Puede ser.

(*ELISA va a coger el microscopio de la mesa y encuentra un libro que llama su atención*).

ELISA. ¿Y este libro? «*Tácticas de inversión en 20 claves*». No te pega nada.

AMANDA. Mira quién lo ha escrito.

ELISA. Leon Bradley.

AMANDA. ¿Sabes quién es?

ELISA. Todavía no le he conocido en persona. Dicen que es muy atractivo...

AMANDA. ¿Sí?

ELISA. ¿No te lo parece?

AMANDA. ¿Quién lo dice?

ELISA. Yo misma. He visto fotos en Google.

AMANDA. Tiene clase. Aunque con tanto dinero es difícil no tenerla.

ELISA. Pero te estás leyendo su libro.

AMANDA. Quiero hacerme una idea de cómo es.

ELISA. ¿Para qué?

AMANDA. Tenemos una conversación pendiente. Debería estar preparada.

ELISA. ¿Tanto?

AMANDA. No es un tipo fácil.

ELISA. ¿Qué quieres decir?

AMANDA. Estoy tratando de alargar un poco el momento de hablar con él. Eso es todo.

ELISA. (*Refiriéndose al libro*) ¿Qué tal es?

AMANDA. Extrae consejos para inversores de sus propias experiencias. Y cuenta bastantes cosas de su vida... Algunas muy privadas.

ELISA. ¿Cómo qué?

AMANDA. Por ejemplo, tuvo que tomar clases para vencer una profunda timidez y poder hablar en público.

ELISA. ¿En serio?

AMANDA. Y estuvo casado antes de Inessa.

ELISA. Es bastante joven... ¿no?

AMANDA. Treinta y nueve años. Parece que tuvo un divorcio complicado. Inessa fue como su tabla de salvación.

ELISA. ¿Cuenta todo eso en un libro especializado en inversión?

AMANDA. Lo utiliza de ejemplo. (*Toma el libro. Busca una página*) El divorcio de Úrsula Hare le acercó tanto al caos mental que le hizo aprender a no predecir y de ahí sacó una de las claves del buen inversor: (*Lee del libro*) «Si no puedes ver caer un 50% de tu inversión sin pánico, no inviertas en el mercado de valores».

ELISA. Es original.

(*Pitido del teléfono. AMANDA aprieta el botón.*)

VOZ OFF. Está aquí el Sr. Bradley

AMANDA. ¿Leon Bradley?

VOZ OFF. ¿Le hago pasar?

AMANDA. Tengo reunión en diez minutos.

VOZ OFF. Ya le he advertido. Pero es muy insistente.

(*Pausa.*)

AMANDA. Está bien. Acompáñale hasta mi despacho.

VOZ OFF. Ok.

(AMANDA se incorpora. Guarda el libro).

ELISA. Parece que se acabó tu tiempo de espera... ¿Te has puesto nerviosa?

AMANDA. Deja las bromas. Este es un asunto serio.

(Coge el microscopio y la carpeta de la mesa. Se los da a ELISA).

AMANDA. Es mejor que te vayas.

ELISA. Esta noche cenamos en Bouley, ¿verdad?

AMANDA. No sé si me dará tiempo.

ELISA. Son las cinco de la tarde.

AMANDA. Te lo confirmo luego.

ELISA. Voy a hacer la reserva por si acaso. ¿A las 8 pm?

(Llaman a la puerta. Entra LEON).

LEON. Buenas tardes.

AMANDA. Buenas tardes. Pase, por favor.

LEON. Siento presentarme de esta forma. He llamado para pedir una cita y me la daban la próxima semana.

AMANDA. Mañana viajo a Los Ángeles para asistir a un congreso.

LEON. Y en diez minutos tiene una importante reunión.

AMANDA. Así es.

(ELISA va hacia la puerta).

ELISA. Bueno, yo os dejo. Encantada.

AMANDA. Disculpe. No os he presentado. Leon Bradley, esta es Elisa Fernández. Una de mis mejores colaboradoras.

LEON. Encantado... Tengo la sensación de haberla visto antes.

ELISA. ¿Ah, sí? Me acordaría.

LEON. O quizá... se parece a alguien conocido.

ELISA. ¿A quién?

LEON. No estoy seguro.

ELISA. Ya me lo dirá, si se acuerda. *(Pausa)* Un placer.

(ELISA sale. Momentos de silencio).

LEON. Un lugar impactante.

AMANDA. ¿Le gusta?

LEON. Desde el exterior el edificio resplandece. Una mezcla entre cristal y aluminio, ¿cierto?

AMANDA. Exacto.

LEON. La imagen clara del Siglo XXI. Quisiera hacer un recorrido por las instalaciones. ¿Es posible?

(AMANDA toca el mando a distancia y se enciende una gran pantalla de la pared).

AMANDA. Haremos una visita virtual rápida. Después, llamaré para que le acompañen.

LEON. Fantástico.

AMANDA. El edificio está dividido en siete pisos. 3.000 metros cuadrados de laboratorios, animalario, biblioteca, auditorio y cafetería.

LEON. Esas máquinas son gigantescas. ¿Cuántas personas trabajan aquí?

AMANDA. Ciento dieciséis, divididas en varios grupos de investigación.

LEON. ¿Todos neurocientíficos?

AMANDA. La ciencia del futuro es interdisciplinaria e internacional.

Hay neurobiólogos, genéticos, físicos, ingenieros, matemáticos, psicólogos, ópticos... Procedentes de lugares muy diversos. Tenemos representantes de muchos países del mundo.

(Pausa).

LEON. ¿Qué significa esa escultura?

AMANDA. ¿Cuál de ellas?

LEON. Acabamos de verla.

AMANDA. ¿La del auditorio?

(Toca el mando y retrocede la imagen. La detiene en la escultura).

LEON. Esa.

AMANDA. Fue creada por el escultor Adolph Newman. Es una hidra mitológica. Cuidadora del inframundo, que poseía numerosas cabezas. ¿Conoce la historia?

LEON. No.

AMANDA. Hera impuso a Hércules el desafío de afrontar doce difíciles pruebas. Una de ellas era la de vencer a la Hidra de Lerna, pero por cada cabeza que Hércules cortaba salían dos. Y la lucha se volvía interminable.

(Pausa larga. LEON queda pensativo. Se incorpora y pasea por el despacho).

AMANDA. Avisaré a mi secretaria para que le acompañe. Podemos volver a vernos en una hora, en cuanto acabe mi reunión.

LEON. ¿No podría retrasarla?

AMANDA. Pensé que quería hacer un recorrido por las instalaciones.

LEON. En realidad, no es necesario. *(Pausa)* Hablemos claro: ¿qué necesita?

AMANDA. ¿A qué se refiere?

LEON. ¿Qué hace falta para tratar a Inessa?

AMANDA. Habría diversas formas de abordar el caso.

LEON. Elija una. Cree un equipo. Tiene delante al inversor de esta investigación. Quiero a Inessa aquí hoy mismo.

AMANDA. ¿Hoy?

LEON. Hoy.

AMANDA. Tenemos que seguir un protocolo. Es un proceso burocrático. Está por encima de mi voluntad.

LEON. De eso me encargo yo. ¿Sería posible que tuviéramos un equipo mañana? *(Pausa)* ¿O vas a irte a Los Ángeles?

ESTADO DE MÍNIMA CONSCIENCIA

(Laboratorio 901B. AMANDA, JUN y ELISA están reunidos. ELISA reparte café. En la pantalla se proyectan imágenes de distintos momentos de la vida de INESSA, desde la infancia hasta el presente).

AMANDA. Inessa Kuznetsoy. Es hija única, de familia adinerada rusa. Pasó su infancia en Moscú, en esta impresionante casa de la calle Ostozhenka. Hasta que a los trece años su padre la mandó a vivir a Nueva York. Durante la adolescencia, estuvo internada en el prestigioso colegio para chicas Shattuck-St. Mary's. ¿No lo conocíais? Es una zona bellísima, en medio del bosque Million Trees, bordeada de lagos. Merece la pena visitarlo. Estudió Landscape Design en Columbia, al tiempo que se formaba como pianista junto al célebre John Herbert. Durante este tiempo vivió en la Residencia Femenina Founders Hall. Se licenció hace dos años con excelentes calificaciones y parece que ha desarrollado su carrera con sorprendente habilidad. *(Pausa)* Aquí está con su mejor amiga del internado, Nasha. Perdieron la relación poco tiempo después de esta foto. No le gusta demasiado salir, ni las reuniones sociales. Aunque asiste a numerosos

eventos, siempre que estén relacionados con su carrera. Es una joven introvertida. *(Pausa)* Su madre murió en el parto... y el padre vive en Moscú. Está enfermo. Tiene cáncer. No parece posible que venga, al menos de momento. Pediremos que nos envíe grabaciones... *(Pausa)* Inessa y Leon se conocieron hace cuatro años en una gala benéfica y desde entonces han sido inseparables. Esta imagen es de esa misma noche... y esta de la boda.

ELISA. ¿Su madre murió en el parto?

AMANDA. Tenía solo diecisiete años... Soportó un embarazo complicado, con varios ingresos hospitalarios. Pero se empeñó en tener el bebé. El parto fue largo y difícil. Sufrió una crisis de eclampsia, que no superó.

JUN. Es una historia triste.

AMANDA. Inessa se ha hecho a sí misma. Tenemos una paciente de fuerte voluntad. Esta cualidad nos va a ayudar en el proceso.

JUN. Así que, en realidad, solo le tiene a él.

AMANDA. Su relación es muy fuerte. Ha perdido contacto con casi todos sus amigos y conocidos desde que está con Leon. Pese a eso, les estamos localizando para pedirles su colaboración. Deberíamos reunir el mayor número de grabaciones posible para la creación de un entorno virtual.

JUN. Hacía tiempo que no veía a alguien tan enamorado, por cierto... O quizá debería decir obsesionado.

AMANDA. ¿Te refieres a Leon?

JUN. Claro.

ELISA. Muchas parejas se distancian de sus amigos. Están a gusto ellos dos solos y no les apetece juntarse con nadie más.

JUN. ¿Pero os habéis dado cuenta de cómo la mira? Es evidente que está muy enamorado.

(Pausa).

AMANDA. El estado de Inessa revela mínima consciencia... Nos encontramos en este punto de ambigüedad en el que todavía no somos capaces de demostrar si sus señales de vida son producto de la voluntad o un simple acto reflejo. Nuestro trabajo va a consistir en iluminar la penumbra que se halla entre estos dos estados. La misión es instalarnos en esta débil

barrera. Cualquier minucia, por insignificante que parezca, puede ser una verdad importante mañana.

ELISA. Apuesto a que Inessa está más despierta de lo que pensamos... Ya conoces mi opinión al respecto. La humanidad lleva siglos dejando morir a personas que estaban plenamente conscientes. O que hubieran despertado en el futuro.

JUN. Ahí está el dilema: decidir cuándo el esfuerzo merece la pena. *(Pausa)*.

AMANDA. El primer paso es comprobar si hay alguien al otro lado. Detectar las zonas del córtex que están activas, si es que hay alguna. Según los resultados, podremos crear un mapa de su cerebro, activándolo a través de estímulos emocionales. Y, finalmente, establecer el camino para desencadenar un destello de consciencia. *(Pausa)* Si logramos comunicarnos con ella, habremos dado un paso muy importante. Porque no es posible comunicarse de forma inconsciente. Simplemente no es posible.

JUN. ¿Estará ella tan enamorada como él?

AMANDA. Esa no es la cuestión.

JUN. Solo ha sido una broma.

AMANDA. Os pido concentración. Por favor.

JUN. Disculpa.

(Pausa).

ELISA. Antes has dicho que se ha encargado maquinaria. ¿Cuál?

AMANDA. Pronto la tendremos aquí. Se está habilitando el Laboratorio Principal para instalarla.

JUN. ¿Vamos a trabajar en el Laboratorio Principal?

AMANDA. Exacto.

ELISA. ¿Es en serio?

AMANDA. Esperaba la llegada de Leon para daros la noticia.

ELISA. ¿Qué noticia?

AMANDA. La inversión supera lo jamás imaginado.

JUN. ¿Y?

AMANDA. Leon Bradley ha invertido en la adquisición del recién diseñado *Safire Perspective*.

ELISA. ¿El *Safire Perspective*?

AMANDA. Seremos los primeros en utilizarlo.

ELISA. Parece un milagro.

AMANDA. (A JUN) Estoy hablando del nuevo escáner lanzado por el Lab. Wilson.

ELISA. ...Es increíble.

JUN. Yo tampoco doy crédito.

ELISA. Me muero de ganas de tener al *Safire Perspective* ante mis ojos. Cuántas veces hemos elucubrado sobre la posibilidad remota de usarlo algún día... Es un momento histórico.

JUN. (A AMANDA) Vamos, no me digas que no estás contenta.

AMANDA. Es una buena noticia. (Pausa) Toda esta zona está siendo habilitada para acoger a Inessa provisionalmente, hasta que podamos trasladarla al Laboratorio Principal.

JUN. El piano es suyo, claro.

AMANDA. Lo acaban de traer. Puede ser una herramienta importante para estimular sus sentidos.

JUN. ¿Quién lo tocará?

AMANDA. Buscaremos a alguien.

ELISA. ¿Para cuándo se calcula el traslado de Inessa?

AMANDA. Se están haciendo las gestiones. Pero nosotros empezamos a trabajar ya... Necesitamos diseñar un *planning*.

JUN. Tenemos aquí al lado al mejor equipo especialista en la creación de entornos tridimensionales.

AMANDA. Es lo que iba a sugerir ahora mismo. ¿Puedes acercarte al Lab. 802A?

JUN. Claro.

AMANDA. Diles que quiero reunirme con ellos.

(JUN va hacia la puerta).

AMANDA. Estaré allí en diez minutos.

JUN. Perfecto.

(JUN sale).

ELISA. Es increíble que Leon haya invertido en el *Safire Perspective*.

AMANDA. No puedo negar las veces que he deseado realizar una investigación de este calibre.

ELISA. Era bien difícil de conseguir. Y tan rápido. (Pausa) La conversación fue todo un éxito, por lo que veo.

AMANDA. Podría decirse.

ELISA. ¿Sigues sin estar convencida?

AMANDA. Tengo la sensación de que está un poco exaltado... Cuando llegamos a un acuerdo, casi al terminar nuestra reunión, comenzó a hablarme de su infancia. Su mayor sueño era ser cosmonauta. Volar en el espacio exterior. Fue por una novela de ciencia ficción que le dejó huella. El héroe tomaba una píldora de la inmortalidad y terminaba volando sobre la órbita de la Tierra. Dice que recuerda haberse preguntado a sí mismo qué podría hacer si fuera inmortal.

ELISA. Supongo que te contó eso en relación a Inessa.

AMANDA. Así es... Decía que lo que está ocurriéndole a Inessa estaba predestinado. Que él ya había soñado y pensado de niño en ello. Como si estar en el observatorio fuera su destino, del que ya había recibido señales... Cuando habla, se expresa de tal forma, es convincente. Pero de pronto entran dudas. No se sabe si es un visionario o un loco.

ELISA. Lo que está pensando no es imposible.

AMANDA. Ahí está la cuestión.

ELISA. Yo diría que es un utópico. La verdad es que es un tipo curioso... No la idea que tenía de un multimillonario.

AMANDA. ¿Por qué lo dices?

ELISA. Al día siguiente de que me lo presentaras en tu despacho, estaba sentada en un banco del parque, tomando un sandwich. Y apareció Leon. Se sentó a mi lado y...
(*Llaman a la puerta. Entra MARCUS*).

MARCUS. Disculpadme. Amanda, quería hablar contigo.

AMANDA. ¿Qué pasa?

MARCUS. Están trasladando a Inessa.

AMANDA. ¿En estos momentos?

MARCUS. No creo que tarden en llegar.

AMANDA. Todo preparado para recibirla... ¿Algo más?

MARCUS. Sí.

AMANDA. Habla.

MARCUS. Supongo que necesitaréis a alguien que se ocupe de su cuidado aquí también.

AMANDA. El observatorio dispone de auxiliares. ¿En qué estás pensando?

MARCUS. Me gustaría seguir en este caso.

AMANDA. ¿Por qué?

MARCUS. Bueno, es evidente que se trata de un caso importante. Como es lógico, sería una oportunidad de aprendizaje extremadamente alta para mí. Tienes la ventaja de que ya la conozco.

AMANDA. ¿A quién?

MARCUS. A Inessa.

AMANDA. ¿Que la conoces?

MARCUS. Quiero decir, que ya manejo el plan establecido para su cuidado.

AMANDA. No estoy segura de que vaya a ser posible. Tu plaza está en el hospital, ¿cierto?

MARCUS. Solo tendrías que solicitarme. Es un trámite sencillo.

ELISA. Voto por que se quede. No viene nada mal un talento en bruto.

MARCUS. Gracias.

ELISA. (A AMANDA) Además, siempre hablas de incorporar en los equipos a los jóvenes, porque son capaces de hallar nuevos aspectos de la investigación. Apuesto a que Marcus nos dará otros puntos de vista.

AMANDA. ¿Ya os conocíais?

MARCUS. Tuve la suerte de comer con ella el otro día.

ELISA. Coincidimos en la cafetería. Una conversación muy interesante. Tiene un amplio conocimiento en técnicas de estimulación cognitiva.

(Pausa).

MARCUS. ...También toco el piano.

AMANDA. ¿El piano?

MARCUS. Podría tocar para Inessa.

AMANDA. ¿Profesionalmente?

MARCUS. Claro... (Va hacia el piano) Te haré una demostración.

AMANDA. ¿Ahora?

ELISA. ¿Por qué no?

AMANDA. Rápido, no podemos perder mucho tiempo con esto.

(MARCUS se sienta al piano. Toca).

TRANSICIÓN

(El Laboratorio 901B ya transformado en la habitación de Inessa, quien descansa sobre la cama. MARCUS toca el piano, hasta que se detiene. Se incorpora y va hacia ella. La inspecciona. Toma un bote de crema y comienza a untársela por las piernas).

MARCUS. Continuamente nuestra piel sufre agresiones. Y por eso es tan importante cuidarla. Te refresca, ¿a que sí? También te relaja. Es el agua que necesitas. *(Pausa)* ¿Has reconocido la pieza que he tocado? Apuesto a que sí. La versión de Glenn Gould de las variaciones Goldberg de Bach. Gould, siempre me ha parecido un músico bien misterioso. «Lo que ocurre entre mi mano izquierda y mi mano derecha es un asunto privado que no le importa a nadie». Así zanjó una entrevista en la que le preguntaron sobre la postura que adoptaba frente al piano. *(Pausa)* Sigue la sensación de mi dedo en tu piel... ¿Lo notas? *(Pausa)* Y la verdad es que esa forma en la que se sentaba, flexionado como un feto, que dejaba su nariz a ras del teclado... Siempre encorvado, ensimismado, canturreando... Una excéntrica personalidad que rompió con la pauta estética. ¿Qué pensarás tú de él? Yo diría que no te gusta la forma en la que se subía al escenario. Con el frac arrugado bajo bufandas y abrigo... Siempre con los guantes puestos, protegiendo las manos. Decía que tenía mala circulación y por eso sumergía las manos en agua caliente antes de cada concierto. «Me gustaría poder nadar normalmente, pero mis manos quedarían afectadas durante días, así que llevo unos guantes de caucho que cubren totalmente mis brazos».

(Entra JUN).

JUN. Si Leon Bradley te viera acariciarla así, no estoy seguro de que le hiciera mucha gracia.

MARCUS. Es un masaje que activa la entrada de estímulos y colabora con el desarrollo afectivo, cognitivo, motriz y socio-emocional.

JUN. Cuánta dedicación.

MARCUS. ¿Crees que merece menos?

JUN. No he querido decir eso.

MARCUS. La verdad es que tengo muy buen *feeling* con ella.

JUN. ¿Ah, sí?

MARCUS. Desde que llegó al hospital. Desde el primer momento en que la vi... ¿No crees que esas cosas pasan?

JUN. ¿El qué?

MARCUS. Conexiones entre las personas. Dos mentes que se activan una a la otra. ¿Lo ves posible?

JUN. Diría que sí.

MARCUS. Yo también.

(Pausa).

JUN. Ya puedes dejar el masaje. Vienen a buscarla.

MARCUS. ¿Dónde la llevan?

JUN. Al Laboratorio Principal.

MARCUS. Han tardado poco tiempo en acondicionarlo.

JUN. Hay mucha gente involucrada en el caso.

(Entra ELISA).

ELISA. ¿No está aquí Amanda?

JUN. Yo también la estaba buscando.

ELISA. Tengo que contárselo... ¡Acabo de verlo!

JUN. ¿El qué?

ELISA. Al *Safire Perspective*... Me he enamorado.

JUN. Tú y tus historias de amor con las máquinas.

ELISA. Con esta sí que me casaría.

JUN. ¿Tanto?

ELISA. Incorpora algoritmos matemáticos para extraer las respuestas tridimensionales de millones de células, estableciendo un complejo mapeo de la actividad cortical. Todos los materiales han sido importados de la óptica cuántica. (Pausa) Llevo años siguiendo su proceso de creación... Hubo momentos en los que parecía que no podían avanzar. Es como una sensación de milagro haberlo visto al fin acabado. Hasta te diría que me da un poco de respeto usarlo.

JUN. ¿Como una jovencita a la que le da pudor besarse en la primera cita?

ELISA. Por ejemplo.

(Pausa).

MARCUS. Yo también quiero verlo.

JUN. Vamos.

EL ARCHIVO DE LA MEMORIA

(En la oscuridad, se ilumina el rostro de LEON).

LEON. Imagínate que es un día cualquiera. Un lunes, por ejemplo. Hemos pasado el fin de semana en la casa de la montaña... Practicando *Trail Running* por el día y una buena cena a la luz de las velas para cerrar la jornada... Es uno de esos lunes que estamos cansados del ejercicio. No queremos hacer nada más que echarnos en el sofá. Ver una película. Pedir comida preparada... Es por la noche y está lloviendo.

(La iluminación rescata ahora toda la figura de LEON. La imagen va ampliándose en 3D).

LEON. 'Cierra la ventana', me dices. 'Está entrando el agua'. En cambio, yo la abro más. ¿Te acuerdas de eso? Me preguntas: '¿Qué haces?' Y te digo: 'vamos a la calle'. '¿Ahora?' Pero te levantas. En realidad, te apetece. Te pones los zapatos. 'Vamos'. Y allí estamos, caminando en mitad de la noche de un lunes bajo la lluvia. Sin un lugar concreto al que dirigirnos. Dejando que nuestros pasos avancen aleatoriamente. ¿O quizá ya trazada la ruta sin saberlo? Recorriendo Manhattan, con las calles llenas de gente y ruido. Ambulancias, sirenas, coches, música y voces. Así que no hablamos. Solo caminamos por la Octava Avenida, mojándonos con la lluvia.

(Se ilumina el Laboratorio Principal. LEON sigue hablando a INESSA, que se encuentra dentro del escáner Safire Perspective. AMANDA, ELISA, JUN y MARCUS están en la #Room 1, dentro del Laboratorio Principal. Una amplia pared de cristal les separa de INESSA. Los cuatro tienen toda su atención puesta en los hipnóticos destellos eléctricos de la descarga neuronal que se refleja en la pantalla).

JUN. Registrado: practicando *Trail Running* y caminando bajo la lluvia por la Octava Avenida.

AMANDA. Perfecto. *(Se dirige a LEON a través del micrófono)* ¿Podrías retroceder y hablarle del *Trail Running* otra vez?

LEON. ¿Por qué?

AMANDA. Por favor.

LEON. ¿Ha reaccionado? Es verdad que le gusta mucho. Fue ella la que me incitó a practicarlo. Antes jamás me hubieras visto corriendo por la montaña. Pero es liberador.

AMANDA. Me refiero a que sigas hablándole a ella.

LEON. (*Vuelve a dirigirse a Inessa*) ...Qué increíble sensación la de acceder a la cumbre y mirar las colinas de los alrededores. Cuando la niebla lo permite... Y sentirte satisfecho de haber llegado hasta ahí.

JUN. Al volver al espacio del *Trail Running* se han activado las mismas áreas cerebrales asociadas a la planificación de la actividad motora.

ELISA. Está siguiendo patrones de activación similares.

AMANDA. Comprobado: el córtex está activo. (*Habla a LEON a través del micrófono*) Vamos a hacer una pequeña pausa. (*LEON se dirige hacia la #Room 1. ELISA le ofrece un vaso de agua. LEON lo toma*).

LEON. Ahora mismo me bebería un tequila Whisperer. Extra añejo. Es excelente. Suelo tomarme uno en las situaciones intensas.

ELISA. ¿Te encuentras bien?

LEON. Tengo la sensación de haber estado metido dentro de ella... He sentido su energía... Os aseguro que ha entendido todo. Ha venido conmigo de paseo. Me apretaba la mano. En los momentos más oportunos. Todavía estoy alterado. El corazón me late a cien por hora. Mira. (*Coloca la mano de ELISA en su pecho*).

AMANDA. Por favor, siéntate.

LEON. Conozco a Inessa como si fuera yo mismo.

AMANDA. Es normal que te sientas excitado. No hay que darle mayor importancia. (*Pausa*).

LEON. (*A AMANDA*) ¿Y bien?

AMANDA. ¿Quieres saber los resultados?

LEON. ¿Qué te parece?

AMANDA. Tenemos buenas noticias. Hay conexión entre la red neuronal.

LEON. ¿Qué quiere decir eso exactamente?

AMANDA. Existen casos de coma en que las neuronas están muertas, no responden o no se conectan entre sí. Pero en este se detectan regiones del sistema nervioso en las que se activan y desactivan siguiendo un mismo patrón.

JUN. Y eso nos permite realizar una labor conectómica. Diseñar un mapa de su actividad neuronal.

LEON. ¿Un mapa?

JUN. Podría decirse que nuestro cerebro mapea el mundo y crea un archivo de conexiones en la memoria. Un mapa de las complejas conexiones de sus neuronas.

AMANDA. Si su mente se traslada a la Octava Avenida, por ejemplo, el escáner revela actividad en un área asociada con la resolución espacial. Al repetir las pruebas, parece reaccionar ante instrucciones.

JUN. A partir del código: «*Practicar Trail Running*» es equivalente a una estimulación de las áreas motoras. Y «*caminar bajo la lluvia por la Octava Avenida*» a la resolución espacial... podemos comenzar a interpretar ese mapa para continuar complejizándolo progresivamente y lograr una inicial, pero importante, comunicación con ella.

AMANDA. Es como si estuviéramos aprendiendo a hablar un idioma extranjero. Para poder entender su actividad cerebral desde fuera, necesitamos aprender el idioma de su cerebro y crear un nuevo lenguaje.

LEON. O sea, que este es el primer escalón para lograr hablar con ella.

AMANDA. Podría decirse que sí.

JUN. Ya puedes ir tranquilizándote. El próximo viaje va a ser más emocionante todavía.

LEON. ¿Cuál es el siguiente paso?

AMANDA. Pegarle ese empujón que necesita para vivir. Darle a su cerebro algo con lo que conectar: la memoria emocional puede guiarnos hacia un despertar de su consciencia. Sería muy posible que ocurriera.

LEON. ¿Un empujón...? ¿Qué clase de empujón?

AMANDA. Los estímulos emocionales son como la cuerda que nos agarra a la vida... La introduciremos en una ruta virtual a través de los espacios más importantes de su vida. Paseará por su casa, podrá tocar el piano, tumbarse en su cama, darse una ducha... escuchará las voces de sus allegados, relatos de su memoria... (*Pausa*) Sus respuestas nos permitirán mapear zonas cada vez más profundas de su cerebro...

(Pausa).

(MARCUS, que ha permanecido toda la escena sentado en un rincón escuchando la conversación, se incorpora repentinamente).

MARCUS. ¿Sabéis lo que me parece más increíble de todo? Que la herramienta para traer a Inessa de vuelta a la vida sean los estímulos emocionales. Es como si el ser humano funcionara a partir de ellos. El motor que enciende la máquina. Porque... ¿Dónde está su mente? ¿En la total oscuridad? ¿O quizá en el más lúcido de los estados?

(Pausa).

LEON. ¿Quién es este chaval?

AMANDA. Marcus Lundberg.

LEON. ¿Forma parte del equipo?

MARCUS. Si ya nos conocemos. Estuvimos hablando el otro día.

LEON. No lo recuerdo.

MARCUS. ¿No?

LEON. Jamás le había visto por aquí.

(Pausa).

AMANDA. Volvamos a la prueba. Ya estamos acabando.

ELISA. (A LEON) Vamos.

(LEON y ELISA salen de la #Room 1 y van hacia INESSA).

AMANDA. (A MARCUS) No me había dado cuenta de que estuvieras aquí.

MARCUS. ¿No puedo?

AMANDA. No he dicho eso.

MARCUS. Le he pedido permiso a Elisa para verlo.

AMANDA. Está bien.

MARCUS. No pensé que fuera problema.

AMANDA. No lo es.

(Entra ELISA).

ELISA. Todo listo.

JUN. Aquí también.

AMANDA. (A LEON por el micrófono) Continúa en el mismo punto en el que estábamos.

LEON. ¿Trail Running?

AMANDA. (A ELISA y MARCUS, que están hablando entre ellos) Por favor.

ELISA. Disculpa.

(ELISA se coloca en su sitio).

AMANDA. *Trail Running*. Adelante.

(La pantalla que muestra la actividad neuronal se enciende).

LEON. Y ahí estamos. En la cumbre. Cogidos de la mano. Satisfechos, porque hemos conseguido llegar. Tratando de divisar algo entre la niebla...

TRANSICIÓN

(La pantalla abarca la pupila del ojo de INESSA. La imagen va avanzando hacia el interior de su cerebro. Sucesión de las siguientes imágenes en 3D:

1. *Paisaje de montaña. INESSA está practicando Trail running. Se escucha su respiración acelerada mientras corre por complicados senderos. Su marcha está marcada por subidas vertiginosas y grandes bajadas.*

Oscuridad. Descarga neuronal.

2. *INESSA camina bordeando un lago. Sus botas de agua van dejando huella en el barro de un sendero encharcado por la lluvia. Llega LEON).*

LEON. Llevo toda la tarde buscándote.

INESSA. ¿Por qué?

LEON. Hace más de cuatro horas que saliste a dar el paseo. ¿Dónde has estado?

INESSA. Caminando.

LEON. Está oscureciendo.

INESSA. Me estaba ahogando entre esas cuatro paredes.

LEON. ¿Qué paredes?

INESSA. Las de casa. *(Pausa)* Qué luz tan bonita. ¿Has visto? Está entre el día y la noche.

LEON. Volvamos.

(Caminan).

INESSA. ¿Te has fijado?

LEON. ¿En qué?

INESSA. Mira hacia atrás. ¿Ves las huellas que hemos dejado?

LEON. Sí.

INESSA. Estamos tatuando la tierra. Y aunque estas marcas se borren con el tiempo, ya están grabadas.

(INESSA hunde el pie en el barro.

Oscuridad. Descarga neuronal.

3. *INESSA y LEON caminan por la Octava Avenida. Es por la noche, está lloviendo. El sonido de la lluvia se junta al de sirenas, ambulancias, coches y otros transeúntes que avanzan a un ritmo rápido. Oscuridad. Descarga neuronal.*

4. *INESSA toca el piano en el salón de su casa. Lleva un camisón beige, el pelo revuelto y está descalza. La luz del amanecer se cuela por el cristal de una enorme ventana. LEON aparece por su espalda. Oscuridad.*

5. *MARCUS toca el piano.*

6. *INESSA tiene cinco años. Juega con la arena del jardín de su casa de la calle Ostozhenka en Moscú. Su cuidadora, Ekaterina, se asoma por la ventana.*

EKATERINA. ¡Inessa! Sube, ya está el baño preparado. ¿Me oyes? ¡Inessa! He dicho entres en casa inmediatamente.

Oscuridad.

7. *INESSA a los cinco años. Está metida en la bañera. Ekaterina le lava el pelo mientras INESSA llora.*

Oscuridad. Descarga neuronal.

8. *MARCUS unta crema en las piernas de INESSA.*

9. *INESSA y LEON. continúan su paseo bajo la lluvia por la Octava Avenida. INESSA resbala y cae al suelo.*

Oscuridad. Descarga neuronal.

10. *El jardín de la casa de INESSA y LEON. INESSA está tumbada en el borde de la piscina. LEON se tira al agua. La moja).*

INESSA. Estaba casi dormida.

LEON. Venga, métete al agua.

INESSA. Me has despertado.

LEON. Está buenísima.

(LEON bucea hasta la otra parte de la piscina. INESSA se estira).

LEON. ¿Vienes o no?

(INESSA se tira al agua de cabeza.

Oscuridad.

10. *INESSA bajo el agua.*

Oscuridad.

11. *MARCUS unta crema en las piernas de INESSA).*

MARCUS. «Lo que ocurre entre mi mano izquierda y mi mano derecha es un asunto privado que no le importa a nadie». Así

zanjó una entrevista en la que le preguntaron sobre la postura que adoptaba frente al piano. *(Pausa)* Sigue la sensación de mi dedo en tu piel... ¿Lo notas?

VOZ DE INESSA. Lo noto.

MARCUS. Y la verdad es que esa forma en la que se sentaba, flexionado como un feto en el útero materno, que dejaba su nariz a ras del teclado... Siempre encorvado, ensimismado, canturreando... Una excéntrica personalidad que rompió con la pauta estética. ¿Qué pensarás tú de él?

VOZ DE INESSA. Siempre con los guantes puestos, protegiendo las manos.

(Oscuridad. Descarga neuronal.

Las siguientes escenas se van sucediendo unas a otras a un ritmo cada vez más rápido y sin oscuros entre ellas.

12. INESSA y LEON caminan bajo la lluvia por la Octava Avenida.

13. INESSA se tira a la piscina de cabeza.

14. INESSA a los cinco años jugando en el jardín de su casa, hace un agujero en la tierra con una pala.

15. INESSA practicando Trail running. Se escucha su respiración acelerada.

16. MARCUS unta crema en las piernas de INESSA).

MARCUS. Así zanjó una entrevista en la que le preguntaron sobre la postura que adoptaba frente al piano. *(Pausa)* Sigue la sensación de mi dedo en tu piel... ¿Lo notas?

(17. INESSA hunde la bota en el barro.

18. INESSA practicando Trail running. Se escucha su respiración acelerada.

19. INESSA bajo el agua.

20. MARCUS unta crema en las piernas de INESSA).

MARCUS. Sigue la sensación de mi dedo en tu piel... ¿Lo notas?

Voz de Inessa: Lo noto.

(21. INESSA hunde la bota en el barro.

22. INESSA practicando Trail running. Se escucha su respiración acelerada.

Oscuridad. Descarga neuronal).

(Se ilumina el Laboratorio Principal. INESSA está dentro del Safire Perspective. Tras la cristalera, en la #Room1, AMANDA, ELISA, JUN,

LEON y MARCUS. *La pantalla muestra una imagen de descarga de neuronas).*

(AMANDA la apaga).

AMANDA. Hemos terminado.

(MARCUS va hacia INESSA. La saca del escáner y la coloca en la camilla).

JUN. Tenemos un registro a gran escala. Hemos logrado estimular zonas de su cerebro que estaban completamente paralizadas. Fíjate en esto. Grupos de miles de neuronas en movimiento. El mapa es cada vez más rico en detalles.

AMANDA. Enhorabuena. Es un gran paso.

(LEON se incorpora. Parece excitado).

LEON. ¿Qué sentido tiene?

AMANDA. ¿El qué?

LEON. Lo que hemos visto. Unas secuencias de imágenes totalmente desconectadas.

AMANDA. Estamos creando un mapa de las sinapsis.

LEON. ¿Sinapsis?

AMANDA. Conexiones.

LEON. Lo que hemos visto no tiene el más mínimo sentido. Ningún sentido.

ELISA. ¿Te encuentras bien?

(LEON queda mirando a MARCUS a través de la cristalera, quien está colocando cuidadosamente a INESSA en la cama. Al momento, sale de la #Room1. ELISA va tras él. A través de la cristalera se les ve hablar con MARCUS, aunque no podemos escuchar lo que dicen. Silencio entre AMANDA y JUN).

JUN. ¿Te has dado cuenta de que siempre volvía a su cama en el Laboratorio?

AMANDA. Sí.

JUN. Resulta extraño.

AMANDA. No estoy segura... ¿Qué crees que significa?

JUN. Tendríamos que analizarlo.

AMANDA. Es posible que ejerza cierta resistencia. Para Inessa también supone un esfuerzo.

JUN. Puede haber algo más.

AMANDA. ¿Qué sugieres?

JUN. Déjame analizarlo. *(Pausa. Se queda mirando tras la cristalera a ELISA, LEON y MARCUS)* ¿Qué me dices de Elisa?

AMANDA. ¿Por qué preguntas eso?

JUN. ¿No la notas distinta?

AMANDA. ¿Cómo que distinta?

JUN. Se está convirtiendo en la sombra de Leon.

AMANDA. No sé dónde está el problema. Ya ves que no es nada fácil tratar con él. Es una suerte de ayuda para mí.

JUN. Es una forma de verlo.

(Tras la cristalera vemos cómo MARCUS sale del Laboratorio. Al tiempo que LEON y ELISA regresan a la #Room1).

LEON. *(Más alterado todavía. Se dirige a AMANDA)* ¿Y entonces?

AMANDA. ¿Qué?

LEON. ¿Qué se supone que va a pasar ahora?

JUN. ¿A qué te refieres?

LEON. Todas esas escenas... ¿De dónde han salido? ¿Qué sentido tienen? ¿Cómo es posible?

AMANDA. Estamos tratando de transcribirlo, pero no podemos descifrarlo. Creo habértelo explicado ya.

LEON. Inessa jamás, jamás, pensaría de esa forma.

AMANDA. Estamos hablando de un código neural aún por descifrar.

La manera en que las neuronas conectan entre sí para crear esa cadena de escenas en su mente, elaborar una idea y relacionarla con otra, es algo que no podemos explicar todavía.

JUN. Como un puzle gigante de mil piezas que no sabemos cómo encajar.

LEON. Lo que hemos visto no es la mente de Inessa. ¡No lo es!

JUN. Quizá no la conoces tanto como crees. Quizá no te conoces ni a ti mismo.

(LEON pierde el equilibrio, tropieza y cae al suelo).

AMANDA. Por favor, cálmate.

LEON. Me he mareado.

(ELISA le ayuda a levantarse y sentarse en una silla).

JUN. Disculpa. Siento haberte hablado así.

AMANDA. Creo que deberías descansar un poco.

LEON. ¿Descansar? Estoy más despierto que nunca. *(Pausa)* Maldita sea, una neurocientífica como tú tiene que tener alguna teoría al respecto.

AMANDA. ¿Sobre qué?

LEON. Lo que pasa aquí dentro. *(Señala su cabeza)* Es de locos.

AMANDA. Simplemente, todavía no podemos explicarlo. Pero una cosa tengo clara. No es posible entender la película viendo un pequeño fragmento de ella. Del mismo modo que examinar una sola neurona es un propósito inútil. Porque funcionan en conjunto, en democracia. Hay que entender primero cómo interaccionan entre ellas para dar lugar a un conjunto integrado más amplio¹. *(Pausa)* Y lo mismo ocurre en este caso. La forma en que Inessa establece relaciones entre las escenas de su mente... no tiene sentido que sigas interpretándolas por separado. *(Pausa)* No sería mala idea que dejaras de venir a las sesiones.

LEON. ¿Que deje de venir? ¿Yo?

AMANDA. Entiendo que te afecta.

LEON. ¿Que me afectan las sesiones?

AMANDA. Entiendo que no es un proceso fácil.

LEON. Esa no es la cuestión.

(LEON se incorpora. Se queda mirando fijamente a AMANDA).

LEON. Apuesto a que todavía se puede ir más lejos.

AMANDA. ¿Por qué lo dices?

LEON. Más lejos aún.

AMANDA. ¿A qué te refieres?

LEON. Se tiene que poder ir más allá.

(Pausa. AMANDA va hacia la puerta. Se detiene antes de salir).

AMANDA. Hay que seguir observándola para ver cómo evoluciona hasta la próxima sesión. Pero creo que nos estamos acercando mucho a ella. Tengo fuertes razones para pensar que Inessa está cerca de despertar.

¹ Sobre la teoría de la democracia de las neuronas, véase YUSTE, Rafael y CHURCH, George M.: «El nuevo Siglo del cerebro», en *Investigación y ciencia*, 452 (mayo 2014) [disponible en: <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/investigacion-y-ciencia/el-siglo-del-cerebro-599/el-nuevo-siglo-del-cerebro-12009>].

(AMANDA sale. JUN y ELISA se miran. JUN sale también).

(ELISA y LEON se quedan solos. Silencio).

ELISA. ¿Qué tal el mareo? ¿Mejor?

LEON. La cabeza me da vueltas, pero eso no significa que no tenga las cosas claras. ¿Entiendes?

ELISA. Sí.

LEON. No parecen comprender mi punto de vista, mi sensación de vacío al verla irse poco a poco. Mi dolor, mi angustia, mi contradicción. La necesidad de atraparla para que no se vaya. El impulso de hacer lo que sea, cualquier cosa, para que vuelva a ser la de antes.

(Pausa).

ELISA. ¿Quieres un poco de chocolate?

LEON. ¿Chocolate?

ELISA. Te vendría bien algo de dulce.

(LEON acepta. Comienza a comer chocolate. Largo silencio).

LEON. Así que acaba de salir tu primera publicación en *Proceedings of the National Academy*.

ELISA. ¿Cómo lo sabes?

LEON. Hace tiempo que quiero preguntarte sobre ella... Me gustaría leerla.

ELISA. ¿Ah, sí? Gracias.

LEON. ¿Dónde puedo conseguirla?

ELISA. Tengo varios ejemplares arriba. Pero no sé si te va a gustar. Uso terminología especializada.

LEON. He oído que ha recibido muy buenas críticas, pero ni siquiera sé de qué trata.

ELISA. Ataco varios puntos... ¿Quién te ha dicho eso de las críticas?

LEON. ¿No es verdad?

ELISA. No voy a decir lo contrario... ¿Conoces la hidra?

LEON. Amanda me comentó algo sobre ella, sí. Cuidadora del inframundo, que poseía numerosas cabezas.

ELISA. Me refiero al animal.

LEON. No tenía ni idea de que existiera en realidad...

ELISA. Es un animal diminuto y transparente, que vive en aguas dulces: estanques, pantanos, lagos. Y es muy peculiar.

LEON. ¿Por qué?

ELISA. Si se trocea una hidra, cada trozo reproduce otra nueva.
(*Pausa*) Su poder de regeneración es inaudito. Casi inmortal.

LEON. ¿Inmortal?

ELISA. Suena extraño, ¿verdad?

LEON. Es increíble.

ELISA. ¿Te interesa el tema?

LEON. Que la naturaleza haya creado un animal inmortal... Demuestra que en realidad nada es imposible. Siempre se puede ir más lejos. Porque se puede ir mucho más lejos, ¿no crees?

ELISA. Sí.

(*Vemos a MARCUS a través de la cristalera entrar al Laboratorio. Va hacia la cama de INESSA. LEON le mira.*)

LEON. Pero... ¿qué relación puede tener la hidra con el funcionamiento del cerebro?

ELISA. La ciencia tiene los ojos muy bien puestos en ella. Su capacidad de regeneración podría ser la clave para restablecer células enfermas. Imagina de lo que estoy hablando. Pero, además, la hidra es el primer animal al que hemos conseguido registrar toda la actividad neuronal. Colaboro con el Laboratorio de Neurotecnología de la Universidad de Columbia. Conseguimos contarlas todas. Fue muy emocionante.

(*MARCUS se sienta al piano y comienza a tocar. LEON le mira con tensión.*)

LEON. ¿Dices que tienes ejemplares arriba?

ELISA. Vayamos a por uno, si quieres.

(*Salen. Oscuro en la #Room1. LEON se detiene frente a MARCUS en el Laboratorio Principal.*)

LEON. Disculpa... ¿quién te ha autorizado a tocar el piano?

(*MARCUS deja de tocar.*)

MARCUS. Para Inessa tiene una carga afectiva importante.

LEON. ¿Cómo?

MARCUS. La música es lo último que se pierde en un cerebro gravemente afectado. Produce una conexión íntima con el sistema límbico. Más en el caso de Inessa, que es pianista.

LEON. ¿Sistema límbico?

MARCUS. El glóbulo emocional dentro del cerebro. Está demostrado. Pacientes con trastornos cognitivos severos que tienen

asociada la música a determinadas sensaciones, vuelven a recordarlas. Es una puerta abierta por la que podemos entrar para comunicarnos con ella. (*Pausa*) Hay que convencerla de que salga de ahí. Su tiempo no ha terminado. Es ella la que toma la decisión final de quedarse o de irse.

(*LEON se queda mirando a MARCUS con intensidad. ELISA se acerca*).

ELISA. ¿Quieres un poco más de chocolate?

LEON. Vamos.

(*ELISA y LEON salen*).

(*Oscuridad mientras MARCUS sigue tocando el piano*).

TRANSICIÓN

(*Mientras suena el piano, se proyecta en la pantalla la imagen de los ojos de INESSA. El plano va ampliándose y progresivamente vamos entrando en su cerebro. Una luz cada vez más intensa, que puede llegar a resultar desagradable*).

INESSA. La mañana siguiente a aquel concierto... El desayuno estaba delicioso. Cuando salí al jardín más tarde, el sol resplandecía tras la lluvia... Todo brillaba y relucía como bajo una luz nueva. El mundo parecía recién creado. Perdí la noción del tiempo: el tiempo y el espacio están cada vez más desordenados. Mira hacia atrás. ¿Ves las huellas que hemos dejado? (*Llanto de niña en el baño*) Estoy allí sentada en el jardín, tras el concierto. Hay un silencio muy profundo (*Silencio*) Y entonces veo mi cuerpo tendido en la cama. Estoy muy pálida. Inerte sobre la cama. (*Ríe a carcajadas*). Te veo moverte por la habitación, gimiendo. ¿Qué te pasa? No siento las manos... (*Suspira*) Sigue tocando. No pares de tocar. (*Se escucha su respiración acelerada*). ¿Estoy muerta? Estoy muerta. No puedo mover los brazos, las manos, los dedos... Me voy. Los ojos. (*Se escucha su respiración acelerada*). Lo noto. No pares de tocar... (*Ríe a carcajadas y después se escucha su respiración acelerada*). Todo está iluminado por la luna, una como nunca antes. Quiero que me coma la luna. Que me devore mientras me mece como a un péndulo. Suspendida en el aire. Aullando como un lobo en medio de la noche. Es

como si flotara... ¡Mira mi mano! Se mueve... Creo que la estoy moviendo.

TRANSICIÓN

(En el Laboratorio Principal, MARCUS está dando un masaje de estimulación sensorial a INESSA).

MARCUS. ¿Con quién te quedas, Scriabin o Gurdjleff? Scribiani es mejor músico. Más profundo y más metódico... Pero a veces puede quedar en algo intelectual que no golpea como tiene que hacer la música. *(Pausa)* Siente mi mano avanzar por tu espalda. Lo notas, ¿no? Ahora fíjate en esto. Pon toda tu atención en el recorrido de mi mano. *(Pausa)* Gurdjleff es más misterioso, místico, un esotérico. ¿Conoces su teoría sobre la luna? Según él la luna se alimenta de la vida orgánica mientras que impulsa el mecanismo humano. Como un péndulo que mueve los engranajes de un reloj.

(MARCUS se detiene. La observa).

MARCUS. Inessa... Inessa... ¿Estás ahí?

INESSA. Tengo sed.

(MARCUS aprieta el botón de emergencia y habla por el interfono).

MARCUS. Amanda. Es urgente. Creo que está despertando.

(MARCUS inspecciona los ojos de INESSA. Entran AMANDA, ELISA y JUN. Van directos hacia ella).

MARCUS. Ha abierto los ojos. Mírala. Y ha hablado.

AMANDA. ¿Qué ha dicho?

MARCUS. Que tiene sed.

AMANDA. Dale agua. A ver si responde.

(MARCUS acerca un vaso de agua a INESSA. Esta lo toma, aunque se le cae al momento).

INESSA. Tengo sed.

AMANDA. Está consciente. Rápido. Nos la llevamos a la zona de reanimación.

LUZ Y SOMBRA

(AMANDA y JUN en el despacho de AMANDA. JUN está convirtiendo el sillón en cama. AMANDA permanece sentada en su butaca).

JUN. Aunque sea una hora. Tienes que dormir.

AMANDA. Estoy desfallecida.

JUN. Por eso. (*Pausa*) Han pasado más de cuarenta y ocho horas.

AMANDA. Prométeme que me despertarás si se produce el más mínimo cambio en ella.

JUN. Claro. Ya te lo he dicho. Relájate. Inessa también duerme en estos momentos.

(*Pausa*).

AMANDA. Así que esa era tu teoría.

JUN. Me sorprende que no estés de acuerdo.

AMANDA. No me malinterpretes. Lo que he dicho es que las emociones son muy cambiantes.

JUN. No todas.

AMANDA. En general, son aleatorias.

JUN. Hablas como si no tuvieran ningún valor.

AMANDA. No he dicho eso. (*Pausa*) ¿De verdad crees que es posible?

JUN. El análisis lo demuestra. En las escenas en las que se encuentra con Leon, hay una activación en la ínsula. En las que está con Marcus, esa activación es mucho más fuerte y llega hasta la amígdala. Se detecta actividad en la zona tegmental ventral y en las células A10, que producen dopamina y la rocían a otras muchas regiones de su cerebro. Está muy por debajo de su proceso de pensamiento cognitivo. Es parte del núcleo reptiliano, asociado con la motivación, el enfoque y el deseo. (*Pausa*) ¿Dónde nos lleva una y otra vez? A su cama en el Laboratorio. ¿Qué imágenes recrea insistentemente? Marcus.

AMANDA. No estoy tan segura.

JUN. ¿No?

AMANDA. No podemos descifrar ese código a partir de imágenes fragmentadas. Esas actividades podrían ser desencadenadas por recuerdos de otras escenas que entran en relación. Es cierto que nos lleva a la cama y recurre con frecuencia a los momentos en los que Marcus toca el piano, le echa crema o le da masajes. Pero, podría ser simplemente porque ejerce cierta resistencia al esfuerzo que le pedimos y ella vuelve una y otra vez a la cama. ¿Podría ser que simplemente le calman los masajes? Está enferma.

JUN. Ha despertado del coma mientras Marcus le untaba crema en las piernas.

AMANDA. Tras casi veinte días de tratamiento. Ya lo había avisado, que estábamos cerca de que despertara.

JUN. ¿Y que lo haya hecho con Marcus es casualidad?

AMANDA. Podría ser.

(Pausa).

ELISA. Es extraño. Pero Inessa también podría haberse enamorado en una situación como esta.

AMANDA. No puedo negarlo.

JUN. ¿Has pensado en cómo lo va a tomar Leon?

AMANDA. Tiene que estar contento por ella. Por favor, Inessa ha salido del coma.

JUN. ¿Leon Bradley?

AMANDA. ¿Qué quieres decir?

JUN. Leon no va a estar contento con esto.

AMANDA. Creo que estás exagerando.

(JUN termina de hacer la cama).

JUN. Será mejor que descanses.

AMANDA. Lo que digo es que no hay que darle más valor del que tiene. Lo importante es que Inessa ha despertado. *(Se echa en la cama)* Voy a quedarme dormida en cuanto cierre los ojos.

(Entra LEON, seguido de ELISA. Se quedan parados en la puerta).

LEON. Necesito hablar contigo.

JUN. Amanda va a descansar un poco.

AMANDA. ¿Ha pasado algo?

LEON. Voy a ser rápido, en realidad.

AMANDA. ¿Qué ha pasado?

LEON. Quiero a ese joven fuera del equipo ya.

JUN. ¿Marcus?

LEON. Marcus.

(AMANDA se incorpora de la cama).

AMANDA. Inessa ha despertado.

LEON. Por eso.

AMANDA. ¿No te alegras?

LEON. Por supuesto.

AMANDA. ¿Entonces?

LEON. Simplemente no le quiero aquí.

AMANDA. Hablaremos más tarde.

LEON. ¿De qué?

AMANDA. Es evidente que Marcus está ayudando en la recuperación de Inessa.

LEON. ¿Evidente, por qué?

AMANDA. No puedo echar a un miembro de mi equipo sin una razón profesional. Está claro que los masajes de Marcus han colaborado estimulando el desarrollo afectivo, cognitivo y motriz de Inessa.

ELISA. Podría volver al hospital. Su traslado es provisional, ¿no?

LEON. Podría volver al hospital.

(Suena el interfono de AMANDA).

VOZ OFF. Urgente. Amanda. La paciente ha entrado en crisis. La estamos perdiendo.

(AMANDA se pone la bata y sale corriendo. JUN, ELISA y LEON van tras ella).

LÍMITE

(AMANDA duerme en su despacho. Entra JUN).

AMANDA. ¿Qué hora es?

JUN. Las siete de la tarde.

(AMANDA se incorpora. Se pone un jersey y prepara café).

AMANDA. Estoy destemplada. Y un poco mareada.

JUN. Has dormido más de ocho horas. Te hacía falta.

AMANDA. He tenido un sueño muy raro.

JUN. ¿Qué has soñado?

AMANDA. Estaba en un lugar... Como en una encrucijada. No sé dónde era, ni puedo describirlo, pero... Es más la sensación que me ha dejado. ¿Sabes a lo que me refiero?

JUN. Sí.

AMANDA. Esa sensación de que... Estamos en el punto cero. Otra vez. Hemos retrocedido al principio. O más lejos todavía.
(Pausa) Esta historia me está haciendo reflexionar.

JUN. ¿Sobre qué?

AMANDA. Tantas cosas... Pero sobre todo pienso en esas oportunidades que tenemos y que solemos pasar por alto. Agobiados por problemas cuya solución quizá está en nuestras propias manos. Prejuicios, pensamientos erróneos. No nos conocemos. No tenemos ni idea de quienes somos. *(Pausa)* ¿Cómo está ahora mismo?

JUN. ¿Inessa?

AMANDA. Claro.

(Suena el vapor de la cafetera. AMANDA la apaga y se sirve uno).

JUN. Igual.

AMANDA. Me tomo el café y bajo a verla. ¿Elisa está con ella?

JUN. Creo que sí.

(Pausa).

AMANDA. Es posible que tuvieras razón cuando me comentaste que Elisa estaba teniendo un comportamiento distinto.

JUN. Ya.

AMANDA. Fue ella la que me convenció de que metiera a Marcus en el equipo.

(JUN hace un gesto de evidencia).

JUN. Pero no ha dudado en agilizar su traslado en cuanto Leon se lo ha pedido. *(Pausa)* Por cierto. Quiere hablar contigo. Está ahí fuera.

AMANDA. ¿Quién?

JUN. Leon. Le he dicho que espere. Que estabas durmiendo.

AMANDA. Dile que pase.

JUN. ¿Ahora?

AMANDA. ¿Por qué no?

JUN. Le he notado nervioso.

AMANDA. Se ha ido Marcus. ¿Qué pasa ahora?

JUN. No lo sé exactamente.

(AMANDA va hacia la puerta. La abre).

AMANDA. *(Al exterior)* ¿Quieres un café?

(Entra LEON. AMANDA le sirve una taza de café).

AMANDA. ¿Todo bien?

LEON. ¿Lo dices en broma? Hemos perdido a Inessa completamente. Hay que hacer algo YA.

AMANDA. Lo sé. (*Pausa*) Pero no podemos hacer nada. Estamos limitados otra vez.

LEON. Sí que podemos.

AMANDA. Ha perdido la conexión neuronal. El mapa está totalmente desactivado. El puzle desarmado. No hay forma de acercarse a ella.

LEON. No es lo mismo que me ha dicho Elisa.

AMANDA. ¿Elisa?

LEON. Se puede ir más lejos.

JUN. ¿A dónde?

LEON. Se puede entrar ahí dentro y provocar la descarga neuronal. Y aún más allá: modificar su funcionamiento.
(*Pausa*).

AMANDA. Es cierto que se necesita poder activar y desactivar a voluntad grupos de neuronas para ver qué ocurre en ellas.
(*Pausa*) Pero...

LEON. ¿Qué?

JUN. No se puede hacer con humanos.

LEON. ¿Seguro que no se puede?

AMANDA. No por el momento.

LEON. Tú misma lo acabas de decir. «Por el momento» ¿Es que no te das cuenta? Podríamos convertirnos en los primeros de la historia en modificar la mente humana. ¿Sabes lo que eso significa?

JUN. Creía que estábamos hablando de Inessa.

LEON. Escucha. Estoy cien por cien seguro de que pasará. De lo contrario no te lo estaría proponiendo.

AMANDA. Ojalá fuera tan fácil, pero hay que tomar conciencia de nuestras responsabilidades. La manipulación mental podría abrir la puerta a un mundo lleno de riesgos. Porque al manipular la mente de una persona podrías estar violando su privacidad. ¿Sabes lo que eso significa? Tiene que ver con la identidad, con la definición de lo que es una persona.

LEON. ¿Y?

AMANDA. Debe ser discutido con cuidado.

LEON. Cambiemos la definición. ¿Por qué tanto miedo?

JUN. Habría que redefinir muchos otros conceptos para ello. Por ejemplo, el del «amor».

(Pausa).

LEON. ¿Qué quieres decir con eso?

JUN. ¿Tu amor por ella lo justifica todo? El verdadero reto es conseguir entendernos unos a otros.

(Pausa).

AMANDA. Se trata de sentido común. Estamos trabajando en esa línea.

LEON. ¿Qué línea?

AMANDA. Articulando una serie de cuestiones éticas. *(Pausa)* Estamos en una fase de comprensión. No se puede pasar a la siguiente sin haber entendido el funcionamiento. Sería algo peligroso e irresponsable.

LEON. ¡Maldita sea, estoy perdiendo a Inessa! ¡Está desapareciendo dentro de su propio cuerpo!

AMANDA. ¿Crees que no me importa?

(Entra ELISA. Se hace el silencio).

AMANDA. ¿Qué ha pasado?

JUN. ¿Por qué nos miras de esa forma?

AMANDA. Habla.

ELISA. Lo siento.

AMANDA. No.

(LEON va hacia ella).

LEON. Habla claro.

(AMANDA se incorpora. Se pone la bata. Va hacia la puerta. Silencio).

AMANDA. ¿Por qué nadie me ha avisado?

ELISA. Ha sido instantáneo. No se ha podido hacer nada.

(AMANDA se queda mirando a ELISA y sale).

VIAJE

(El despacho de AMANDA, quien está guardando algunas prendas en una maleta de viaje. Se mira en el espejo mientras se pone la chaqueta. Entra MARCUS).

MARCUS. ¿Estás lista?

AMANDA. Tenemos tiempo de sobra.

MARCUS. Jun dice que deberíamos salir ya.

AMANDA. Es un maniático con el tiempo. Siempre que viajo con él, me hace llegar al aeropuerto con horas de antelación. No hay nada más aburrido que esperar en los aeropuertos.

(Entran LEON y ELISA. Se produce un primer silencio de tensión).

AMANDA. Vaya, qué sorpresa.

LEON. Venimos a despedirnos.

ELISA. Veo que tú también te vas de viaje.

AMANDA. Una reunión en Michigan mañana a primera hora...
¿Vosotros?

LEON. Vamos un poco más lejos.

AMANDA. ¿Ah, sí?

LEON. Nueva inversión. Esta la dirijo yo.

AMANDA. Destino California.

(Pausa).

MARCUS. Voy yendo abajo con Jun. *(A LEON y ELISA)* Me alegro de veros.

LEON. Igualmente.

ELISA. Cuídate.

AMANDA. Estaré allí en cinco minutos.

MARCUS. Te esperamos en la cafetería.

(MARCUS sale).

ELISA. ¿Nuevo discípulo?

AMANDA. Recomendación tuya. *(Pausa)* Ha decidido especializarse en neurología. Tiene cualidades. Un talento en bruto.

(Pausa).

ELISA. No te imaginas quién es nuestra compañera de viaje, por cierto.

AMANDA. ¿Quién?

ELISA. Adivina.

AMANDA. ¿Por qué me estáis mirando de esa forma?

LEON. Es muy fácil de adivinar.

(Silencio).

LEON. Inessa.

AMANDA. ¿Cómo?

LEON. Todo es posible, si crees en ello.

AMANDA. ¿De qué estás hablando?

LEON. ¿Por qué?

AMANDA. Me estás asustando.

LEON. ¿Ah, sí?

AMANDA. Inessa está muerta.

(AMANDA va hacia su maleta. Termina de cerrarla).

ELISA. Habrás oído hablar de ese método por el cual se somete a una persona a condiciones de frío intenso para preservar su cuerpo y ser reanimado en el futuro.

(AMANDA se detiene. Va hacia ELISA. Se quedan una frente a otra).

AMANDA. ¿Criogenización?

ELISA. Confiamos en que en un futuro no muy lejano se puedan regenerar células y tejidos que hoy día son irreparables.

AMANDA. Así que...

ELISA. Es como engañar al tiempo hasta que se den las condiciones para curarla.

LEON. Mi nueva inversión.

(Pausa).

AMANDA. Pero... tendríais que haberla sometido al proceso a las pocas horas de morir. (Silencio) ¿Ya lo teníais pensado?

ELISA. Habíamos hablado de ello.

AMANDA. No solo hablado.

ELISA. ¿Cuál es el problema?

AMANDA. Simplemente me ha sorprendido.

(Pausa).

LEON. Es cierto. Lo teníamos todo pensado. Solo en caso de que Inessa muriera. Soy un hombre prevenido. Sé adelantarme al tiempo. Cuando los acontecimientos ocurren, yo ya he dado el paso antes y los espero. (Pausa) Si no te lo conté es porque sabía que no querías formar parte del proyecto.

AMANDA. No es mi especialidad.

ELISA. No vamos a limitarnos a esperar. El nuevo centro de criogenización contará con un extenso Laboratorio de investigación.

AMANDA. Vaya... ¿Qué clase de investigación?

ELISA. La potencialidad de regeneración e inmortalidad que puede ser traspasada al ser humano. Mi publicación en *Proceedings of the National Academy* sobre la capacidad inmortal de la hidra, ¿recuerdas? Ciertas zonas neuronales podrían regenerarse, así como potenciar la capacidad de reconectar

neuronas sanas, eludiendo las afectadas. Entre otras muchas posibilidades... ¿Es que no lo recuerdas?

AMANDA. Lo que siempre has querido. *(Pausa)* Enhorabuena.
(Le da la mano y coge la maleta).

AMANDA. Disculpádmeme, tengo prisa.
(Va hacia LEON, le estrecha la mano a él también. Él se la retiene).

LEON. Yo no soy un retrógrado. Tengo la mente abierta. En los siguientes siglos me veo teniendo varios cuerpos. O en algún otro lugar en el espacio, en un holograma. Con mi consciencia pasando de uno a otro.
(AMANDA suelta la mano y va hacia la puerta).

AMANDA. Llego tarde. Como siempre. Suerte con el centro.

ELISA. Estamos en contacto.

AMANDA. Estamos en contacto, claro.
(AMANDA apaga la luz del despacho. Salen).

CÁPSULA DE DEWAR

Habitación dentro del Centro de Criogenización. Una hilera de cápsulas de Dewar que contienen en su interior cuerpos suspendidos en el hielo. Entre ellos, vemos a INESSA. Entra LEON. Se para delante de ella, se queda mirándola. Coloca sus manos frente a las de ella y pega los labios a los de INESSA. Besa el cristal.

OSCURO FINAL